

Cámara de Comercio de Puerto Rico
Actos de Toma de Posesión
Mensaje Salvador Calaf Legrand
Biblioteca Tribunal Supremo de Puerto Rico
7 de julio de 2011

Muy buenas noches a todos.

Honorable Federico Hernández Denton, juez presidente del Tribunal Supremo, distinguidos miembros de nuestra Junta de Directores, Ing. Raúl Gayá pasado presidente, Arq. Pablo Figueroa, presidente electo, distinguidos ex presidentes de la Cámara y presidentes de organizaciones afines, distinguido presidente de First Bank, Aurelio Alemán, -institución en la que laboro y donde me han dado la gran oportunidad de dividir mi tiempo entre mis múltiples responsabilidades en la banca y el gran compromiso de servir desde la Cámara- invitados y amigos que nos honran con su presencia en la noche de hoy. Gracias por ser parte de esta ocasión especial en que oficialmente asumimos las riendas de nuestra querida Institución.

Antes que nada, deseo extender mi más profundo agradecimiento al Juez Presidente y su equipo de colaboradores, que nos han abierto las puertas de su sede hoy; con lo cual

impartimos a esta Juramentación la solemnidad y seriedad que la misma requiere. El Tribunal Supremo ha sido, y continúa siendo, baluarte incuestionable de la justicia de nuestro país y fiel defensor de nuestros principios democráticos, por lo que nos sentimos sumamente honrados con su hospitalidad y sentido de colaboración con nuestra Institución.

Asumo esta gran responsabilidad con mucha seriedad y humildad, pero también con mucho orgullo de representar a empresarios de todos los sectores y tamaños; grandes, pequeños y medianos. Todos ellos con el denominador común de luchar diariamente por un mejor futuro para sus empresas y su país.

Escuchamos hablar con frecuencia del empresarismo y lo que pueden ser sus alcances. Ahora bien, ¿Cuánto del verdadero empresarismo estamos fomentando? El empresarismo es autogestión y apoderamiento, pero también es visión, disciplina, innovación y reinención.

Estoy convencido de que en el empresarismo recae una de las principales esperanzas para rescatar el desarrollo social y económico de nuestro país. Me consta que esta Junta de Directores está decidida a que nuestra Cámara sea el principal

promotor de una verdadera cultura empresarial, que nuestro objetivo fundamental sea la gestión de negocios que impulse el Puerto Rico que todos deseamos, donde el norte sea un país más productivo totalmente insertado en la economía global.

Los tiempos retantes que vivimos nos exigen impulsar soluciones realistas basadas en las verdaderas necesidades de los mercados, que no dependan de vaivenes políticos sino del deseo de progresar de nuestra gente, particularmente de nuestros empresarios que son fuerza motriz de la economía.

El camino a recorrer sabemos que no es fácil y, en preparación al mismo, desde hace unos seis meses atrás un extraordinario grupo de camaristas y un servidor quisimos hacer un alto, reevaluar cuáles verdaderamente eran las prioridades fundamentales del sector empresarial actual y de esta forma elaborar un Plan Estratégico que nos sirviera de guía, tanto a ésta como a Juntas de Directores de años venideros.

Del mismo se desprenden cuatro pilares que, aunque podrían parecer ambiciosos, consideramos que constituyen la base de cualquier esfuerzo que se quiera desarrollar en el país para estimular su desarrollo socioeconómico.

En primer lugar, unir a Puerto Rico en una visión común de país. En momentos de tanta polarización, no es posible establecer un diálogo si todos no hacemos un esfuerzo por escuchar al otro sector porque la responsabilidad es compartida. Es vital analizar cómo cada uno puede contribuir a que Puerto Rico sea un país más competitivo, independientemente de su entorno. No importa si es maestro, policía, enfermera, estudiante, ama de casa, cajera en el supermercado... No importa desde qué ámbito contribuyes, lo fundamental es **cómo contribuyes** a que este país sea más productivo.

Para ello, nos proponemos desarrollar esfuerzos por sectores pero también a nivel masivo, para que el mensaje llegue a toda la ciudadanía y constituya un llamado a la conciencia de todos los puertorriqueños.

En segundo lugar, desarrollar e implantar acciones que fomenten la competitividad.

No podemos hablar de competitividad si no existen datos actualizados en el País de lo que somos en la actualidad. No queremos hacer investigaciones por hacerlas. Queremos indagar

sobre aspectos medulares que pueden hacer la diferencia en la forma de hacer negocios aquí, que comparen con las mejores prácticas a nivel global. Para ello, reactivaremos la Fundación de la Cámara de Comercio como instrumento para impulsar la investigación y el desarrollo desde la perspectiva empresarial.

En tercer lugar, crear una verdadera cultura empresarial en nuestra Isla. Como les decía al principio de mi mensaje, ¿cuál es el tipo de empresarismo que se está fomentando en Puerto Rico? La academia y las organizaciones profesionales tienen que establecer alianzas que nos permitan no sólo desarrollar los futuros empresarios, sino ampliar horizontes para que las empresas futuras respondan a las verdaderas necesidades de la población, no solo de nuestra Isla sino de países vecinos y de la economía global.

En cuarto lugar, pero quizás el más importante, contribuir al desarrollo empresarial exitoso de nuestros socios. Cada negocio que fracasa en Puerto Rico es un fracaso para todo el sector empresarial, un retroceso para nuestra economía y la desmoralización del sector laboral. Para ello, trabajaremos intensamente en la capacitación efectiva de nuestros socios en aspectos fundamentales en el manejo de sus empresas,

impulsaremos un Centro de Manejo de Conflictos que quisiéramos desarrollar en colaboración con el Tribunal Supremo, fomentaremos las alianzas estratégicas y la exportación de productos y servicios a través de vehículos como Enlace Empresarial, que dirige nuestro querido ex presidente Luis Torres Llompart, quien a su vez preside el Consejo de Ex presidentes de nuestra organización en coordinación con los presidentes de otras cinco organizaciones empresariales líderes en el País. Entre las mismas se encuentra la Asociación de Industriales, cuyo presidente Pedro Watlington nos honra con su presencia esta noche.

Este tipo de esfuerzos en alianzas es un ejemplo de cómo unidos podemos lograr más y ejercer mayor presión para que la voz empresarial sea escuchada.

En este proceso de planificación estratégica también nos propusimos mejorar nuestros procesos internos. Buscaremos nuevos enfoques para que nuestros grupos de trabajo sean más efectivos, evaluaremos agilizar nuestros procesos para mejorar los servicios a nuestros socios y aumentaremos nuestras redes de apoyo, que redunden en resultados tangibles.

La Cámara de Comercio dará un paso al frente nuevamente con el apoyo de cada uno de ustedes, estimados compañeros de mi Junta de Directores. Nuestra Cámara y el país no espera menos de nosotros. **Cada uno de ustedes forma parte de este equipo histórico y cada jugada que ustedes realicen será importante para obtener la victoria.** ¡Por eso, hoy más que nunca tenemos que estar unidos!

No quiero concluir sin antes expresar mi agradecimiento a unos seres especiales que me apoyan en todos los retos que enfrento en la vida: mi esposa Jocelyn y mis hijos Ana, Salvador, Eduardo y María Victoria.

Quiero dejarlos con un pensamiento de Antoine de Saint Exupery, autor de “El Principito”, que me parece guarda relación con esta jornada que hoy emprendemos:

“Ser hombre significa precisamente, ser responsable.

Supone conocer la vergüenza frente a una calamidad que no parecía depender de uno.

Supone sentirse orgulloso de la victoria que los compañeros han conseguido.

Supone sentir al colocar un grano de arena, que contribuye a construir el mundo...”

¡Hoy, yo los invito a que juntos, desde la Cámara, ayudemos a construir una mejor sociedad y a edificar un nuevo Puerto Rico...!

¡Que viva nuestra Cámara de Comercio!

Buenas noches a todos.